

La brevedad del infinito

En el mundo, como en los valores actuales de la sociedad, la revolución es parte de la historia del hombre y es aquí hoy por hoy el punto de partida de esta generación de estudiantes.

Quizás a esta generación de millennials les ha pasado una revolución inusual, se ha probado el temple y la capacidad de asombro. A esta generación tan joven ya le han tocado grandes sacrificios en graves crisis. Les ha tocado salir a las calles a buscar la solidaridad en la catástrofe del terremoto, a rectificar su camino en tiempos de incertidumbre durante la huelga, a caminar respirando sueños sobre los pasillos de la UAM mientras se toman clases y a encerrarse en el silencio de los hogares, los trabajos o los lugares solitarios para reencontrarse con la esperanza.

Poco a poco, al correr de los días, las semanas y los miles de mensajes por redes no se ha dejado de lado esa calidez que caracteriza a nuestra sociedad.

Esa raíz es la que nos ha mantenido en pie, firme y constante. La que a pesar de tantas tormentas nos ha hecho seguir reconstruyéndonos y reinventándonos a pesar de tantas tragedias (eso sin contar con las constantes devaluaciones a las que hemos sobrevivido).

Sin embargo, hay otros tantos que viven revueltos o sin ese eslabón que los haga volver al camino, deambulan con una fé marchita y sin aliento para un mañana.

Muchas son las voces que no creen ya en el futuro, para esa generación de millennials el mundo es hoy, aquí y ahora, el después quién sabe...

El andar es impaciente, sólo así.

Pero así como hay inmediatez, hay también la contra cara de otras generaciones que enseñan la infinita presencia en la vida cotidiana. Y es quizá la generación de millennials la que vino a darle un brillo diferente a esa visión de antaño.

Porque al final del día, el apasionamiento al conocimiento no se mide por la inmediatez o la visión de antaño; y aunque todos alguna vez cometemos errores por la juventud también vienen cosas que esta generación de millennials aportará a está transformación tan dispar.

Nos toca acoplarnos a todo y a todos, no robar esa inmediatez que a muchos quiebra y pocas generaciones que anteceden encuentran cobijo. Sin embargo el reto que nos espera es a no ser tentado de transhumanistas a cambio del individuo. Pero tampoco se espera tirar sueños en un suspiro, no se pide dejarlos pasar en tiempos difíciles, ni mucho menos perder la razón de ser, sino de dar vida y solidificar la ilusión universitaria en una realidad para esta nación mexicana; porque aunque el mundo en el que vivíamos ya murió, esta generación de millennials inventó la brevedad y es la que dará el progreso.

Sofía Hernández Castillo
Testimonio
Licenciatura en Economía
Humanidades
UAM Xochimilco